



GyO Bulldogs
DESDE 1985

EL BULLDOG

Pautas de Adquisición

MARIANA OROZCO
gyobulldogs.com

Derechos Reservados © GyO Bulldogs 2011
ESTE ARTÍCULO ESTÁ PROTEGIDO POR LA LEY FEDERAL DEL DERECHO DE AUTOR
GyO Bulldogs AUTORIZA ÚNICAMENTE EL USO PERSONAL DE ESTE ARTÍCULO CON FINES DIDÁCTICOS
SU PUBLICACIÓN REQUIERE AUTORIZACIÓN ESCRITA DE LOS AUTORES

RESUMEN

Los cachorros de raza Bulldog Inglés son de los más bonitos de la especie canina cuando tienen un mes de edad, proyectan un deseo irresistible de acariciarlos, apapacharlos y llevarlos a nuestra casa. No obstante, la compra de un cachorro de esta raza debe hacerse con la cabeza y no con el corazón debido a que existen muchos criadores clandestinos y engañadores que pueden convertirnos en víctimas.

PALABRAS CLAVE: Bulldog, raza, adquisición

DESCRIPCIÓN GENERAL.

Los cachorros de raza Bulldog son de los más bonitos de la especie canina cuando tienen alrededor de treinta días de nacidos. Sus cabezas robustas y simpáticas que parecen abarcar un tercio de todo su físico y su cuerpo regordete con miembros gruesos y cortos, los hacen irresistibles para la mayoría de personas de toda edad. Lamentablemente, también son cachorros que tienen un alto índice de mortalidad durante sus primeras semanas de vida, debido a las condiciones de propias de esta raza.

El cachorro Bulldog es de los más bonitos de la especie canina, aunque también es de los que más alto índice de mortalidad tienen y con los que más fraudes se cometen

Debido a la ternura que proyectan los cachorros de esta raza su demanda se ha incrementado considerablemente. Esto ha dado pie a que oportunistas que se dicen ser “criadores” estén produciendo cachorros como bolillos calientes con el fin de obtener las mayores ganancias económicas posibles. Y no sólo producen gran cantidad sin calidad sino que engañan a la gente con pedigrees falsos o entregando

garantías sin validez legal que nunca hacen efectivas.

El Bulldog Inglés es una raza muy recomendable para las familias de hoy día. Su carácter amistoso, noble y leal, así como su comportamiento tranquilo lo han convertido en una mascota ideal que puede vivir en espacios relativamente pequeños y adaptarse al estilo de vida de su familia.

No obstante, la adquisición de un cachorro de raza Bulldog Inglés, de igual manera que de cualquier raza, es conveniente realizarla con la cabeza y no con el corazón si es que queremos que resulte una experiencia agradable y satisfactoria permitiéndonos gozar de la compañía de un ejemplar que cumpla con nuestras expectativas de compañero ideal y tenga una salud razonablemente buena que nos evite gastos excesivos o situaciones emocionales lamentables.

En este artículo, después de dar a conocer los grandes trabajos y atenciones que se necesitan para criar a esta raza y mencionar algunas de las situaciones fraudulentas que realizan algunos suplantadores de la legitimidad de esta raza, recomendaré una serie de pautas para la adquisición de un cachorro Bulldog Inglés.

ÚNICOS EN LA ESPECIE CANINA

Más de treinta días de desvelo y cuidados constantes son necesarios para cubrir la primera etapa de vida de un Bulldog Inglés. El escenario ideal de crianza, como es en la mayoría de razas, se presenta pocas veces en la vida real del Bulldog. Un escenario normal en la crianza de esta raza es el siguiente: su llegada a este mundo inicia con la selección y preparación cuidadosa de los padres antes del cruzamiento, continúa con la inseminación artificial de la madre y con los cuidados de ésta durante sesenta y tres días de gestación promedio que culminan con cirugía de cesárea. A partir del alumbramiento inicia una de las tareas más cansadas y complicadas que pueda requerir la crianza canina: apartar a los cachorros de la madre y colocarlos en un lugar limpio, seco, cómodo, con temperatura adecuada y sin variaciones, libre de corrientes de aire; cada tres horas (de día y noche), durante las tres o cuatro primeras semanas de vida, es necesario ponerlos a succionar la leche de su madre o alimentarlos artificialmente, cuidando que lo hagan correctamente y comprobando, por medio del registro de su peso, que hayan ingerido el alimento suficiente; al concluir ese momento de alimentación, que dura entre treinta y sesenta minutos, estimularlos para que puedan realizar sus necesidades fisiológicas; proporcionarles una fuente de calor artificial para mantener su temperatura corporal ya que su sistema de regulación de temperatura inicia precariamente su funcionamiento hasta aproximadamente las dos semanas de vida. Si bien las primeras cuatro semanas son las más complicadas, el destete tiene también muchas complicaciones que sortear.

¿Por qué es necesario todo lo anterior? Porque de otra manera la raza se extinguiría ya que no puede realizar cruzamiento natural sin asistencia, sufre de distocia durante el parto, situación que pone en peligro tanto la vida de la madre como la de los cachorros. La mayoría de hembras bulldog son capaces de parir uno o dos cachorros de forma natural, sin embargo, su trabajo de parto se detiene inexplicablemente en muchas de ellas después del primer o segundo cachorro expulsado. Existe un porcentaje (me atrevo a decir que es entre el 30 y 40%) de hembras en las que el parto natural es casi imposible debido a que su estructura posterior es angosta y dificulta la expulsión de los cachorros. Algunas hembras no producen leche suficiente o de buena calidad y es necesario complementar la alimentación de los cachorros con leche artificial o, de plano, hacerse cargo de su alimentación debido a la imposibilidad de la madre. Aun cuando la leche de la madre es suficiente y de buena calidad, no hay manera de evitar intervenir en la crianza de los cachorros debido a que muchas hembras bulldog no tienen instinto maternal bien desarrollado y suelen aplastar a los cachorros durante su sueño o dejarlos fuera de su alcance provocando hipotermia y muerte de los cachorros e, incluso, algunas suelen morder o matar a sus cachorros.

Por las complicaciones de crianza de esta raza, algunos vivales que sólo tienen la mira en adquirir ganancias económicas, realizan cruzamientos de machos bulldog con hembras bóxer para evitar todo el trabajo auxiliar necesario que requieren las hembras bulldog. Obviamente los cachorros los venden como si fueran legítimos bulldogs, incluso algunos adquieren pedigrís en el mercado negro para obtener mayores ganancias.

No son pocos los que han resultado engañados o defraudados al adquirir un cachorro Bulldog Inglés. Los principales casos son los siguientes: “murió mi cachorro y no hicieron efectiva la garantía que me dieron porque no tenía validez legal”, “mi cachorro resultó con displasia de cadera grave y no quisieron cambiármelo”, “me dijeron que luego me entregaban el pedigrí y hasta ahora no me lo han querido entregar”, “compré mi cachorro por Internet y me enviaron uno totalmente diferente al que me mostraron en fotografías”, “me dijeron que era legítimo, hasta me entregaron pedigrí y resultó que era bull-boxer (cruza de bóxer con bulldog)”, “el pedigrí que me entregaron es falso”.

¡CUIDADO AL COMPRAR UN CACHORRO BULLDOG INGLÉS!

Debido a que los cachorros que resultan de cruces entre bulldog y boxer son muy parecidos a un cachorro legítimo y sólo el ojo experto podría detectar la farsa, mucha gente cae en la trampa notando con tristeza que a medida que crece su perro va pareciendo más un Boxer que un Bulldog. Existen también muchos criadores sin escrúpulos ni ética que, manteniendo un pequeño grupo de ejemplares emparentados, no les importa realizar de forma constante cruzamientos con alta consanguinidad que producen individuos con enfermedades potenciales que, más tarde o más temprano, se manifestarán en el ejemplar y muchas de éstas demandarán gastos onerosos. De igual forma, no toda tienda de mascotas es confiable, algunas compran los cachorros criaderos clandestinos (para obtenerlos a bajo costo) sin saber sus orígenes, otras entregan documentos sin valor oficial argumentando que es un pedigrí.

Por desgracia en México un grueso de la población aún no alcanza el nivel de cultura conveniente para la adquisición y cuidados adecuados de las mascotas. Una gran cantidad de personas se basa en términos económicos para adquirir su mascota, entre más barato les cueste su perro más contentos se sienten de haber hecho una “buena compra”. ¿Para qué quiero un Bulldog con pedigrí y con microchip si lo que quiero es una mascota no un perro de competencia? “Un Bulldog sin pedigrí es tan inteligente y cariñoso como lo puede ser uno que tenga pedigrí”. Esa es la forma de razonar más común entre la mayoría de gente que va a adquirir un cachorro de raza Bulldog. Muchos que piensan de esa manera lo adquieren en la calle, en tianguis, con criadores clandestinos o en tiendas de mascotas no confiables, a fin de cuentas lo importante para ellos es que sea barato, sin saber que al cabo de un tiempo tales animalitos pueden salir más caros (por sus enfermedades potenciales) que un buen cachorro adquirido en sitios confiables.

En México un grueso de la población aún no alcanza el nivel cultural conveniente para adquirir y cuidar adecuadamente a las mascotas.

MEJORES PAUTAS PARA ADQUIRIR UN CACHORRO BULLDOG INGLÉS

1. Antes de comprar es recomendable leer al menos un libro sobre la raza y visitar a algunos criadores serios para despejar dudas respecto a la raza y para convivir con algunos ejemplares a fin de familiarizarse con el comportamiento del bulldog inglés.
2. Revisar que los padres tengan pedigrí o, al menos, certificado de pureza racial (CPR) emitido por algún órgano de control canino de reconocimiento internacional, en el caso de México debe ser únicamente la Federación Canófila Mexicana (FCM). El pedigrí es el árbol genealógico del perro que, entre otras cosas, registra los colores, campeonatos y nombres de los ancestros del perro, así como su número de registro y número de microchip. El CPR es un documento emitido por la FCM en el que certifica que el ejemplar es de raza pura. El pedigrí es un documento de mayor importancia que el CPR dado que en este último no se registran los ancestros. Ambos documentos, el pedigree y el CPR, son legales y avalan la propiedad del ejemplar, la pureza racial del mismo y, en el caso del pedigrí, se puede hacer un rastreo

genético del ejemplar que puede servir, entre otras cosas, para determinar el grado de consanguinidad que existe entre sus ancestros e, incluso, los criadores expertos lo utilizan para hacer un rastreo genético en busca de enfermedades o defectos potenciales.

3. Comprobar que el cachorro cuente con pedigrí y microchip. ¡Cuidado! Existen tiendas de mascotas que entregan un pedigrí sin reconocimiento oficial. **Todo cachorro de Bulldog nacido en México debe tener un número de registro de pedigrí o CPR emitido por la FCM o, en el caso de cachorros estadounidenses, por el American Kennel Club, de no ser así, es muy seguro que el cachorro provenga de criaderos clandestinos.** El microchip es un dispositivo que contiene un número único del perro. En algunos países de la unión europea están trabajando para que el microchip registre todo el historial del perro desde su nacimiento hasta su muerte: pedigrí, fechas (nacimiento, registro, exámenes), vacunas, enfermedades, cruzamientos y demás información útil para su control y seguimiento. El microchip es un dispositivo que da a los veterinarios la posibilidad de rastrear a un perro en caso de pérdida, con muchas posibilidades de recuperación.
4. Solicitar al vendedor que muestre a los padres del cachorro y, en el caso de que sólo muestre a uno de los progenitores, solicitarle referencias del padre ausente a fin de que, en caso de requerirlo, pueda verse también.
5. Comparar varias camadas de diferentes vendedores antes de hacer la decisión final.
6. Adquirir el cachorro después de que cumpla cuatro meses de vida. La mejor edad para comprar un cachorro Bulldog es cuando ha concluido su primer período de vacunación y ya come sin dificultad croqueta sólida (sin remojar). Esto sucede en el Bulldog entre los tres y medio o cuatro meses de edad (no antes). Respecto a la vacunación es recomendable que el cachorro tenga al menos dos vacunas contra moquillo, parvovirus, coronavirus, hepatitis, leptospirosis y parainfluenza (no se menciona la vacuna contra la rabia porque ésta se aplica posteriormente). La mayoría de criadores intenta vender los cachorros lo antes posible a fin de evitar gastos de crianza y vacunación, así como para que los riesgos de muerte corran de parte del comprador, también porque entre más pequeño sea el cachorro es más difícil identificar sus defectos físicos.
7. Exigir al vendedor, al cierre de la compra, la entrega de un documento formal y con validez legal que registre la operación de compra venta firmado por ambas partes concertantes; la entrega de la cartilla de vacunación y cuidados veterinarios del cachorro, con las referencias y firma del médico o clínica veterinaria que los efectuó; la entrega de una garantía por escrito (firmada) que avale la validez del pedigrí ante la FCM y la devolución del dinero de compra o la reposición del cachorro, en caso de que éste muera por causas no accidentales en un tiempo razonable posterior a la compra (normalmente tres a seis meses). Asimismo, deberá exigir un manual de crianza que abarque los principales cuidados del cachorro hasta el año de edad.

Un criador serio no tendrá objeción en cumplir todos estos requisitos aún sin que el comprador los solicite.